



Pastoral Familiar
Santiago de Cuba



20 EL EJEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA es motivo de esperanza y alegría

«75 ANILLOS de una cadena de AMOR»

Según la tradición cristiana y las enseñanzas de la Iglesia, el Hijo de Dios se encarnó en el seno de una sencilla familia del pueblo de Israel, y el papa Francisco ha escrito que este hecho —el simple nacimiento de un niño— «cambió la historia del mundo».

A continuación, ha recordado algunas de las primeras escenas de la Sagrada Familia de Nazaret, y ha concluido su exposición con esta expresión: «¡Este es el misterio de Navidad y el secreto de Nazaret, que expresan la belleza de la vida de familia! [...] Este es el misterio que continúa colmando las familias cristianas de esperanza y alegría» (AL 65).



Recordemos algunos detalles significativos de la vida de Jesús.

«El ejemplo de Jesús es un modelo para la Iglesia. Él inició su vida pública con el milagro de las bodas de Caná (cf. Juan 2). Compartió momentos cotidianos de amistad con la familia de Lázaro y sus hermanas (cf. Lucas 10), y también con la familia de Pedro (cf. Marcos 8).

Jesús escuchó el llanto de los padres por la muerte de sus hijos y les restauró la vida (cf. Marcos 5; Lucas 7). De este modo mostró el verdadero sentido de la misericordia, que implica el restablecimiento de la Alianza. Esto aparece claramente en las conversaciones con la mujer samaritana (cf. Juan 4) y con la mujer sorprendida en adulterio (cf. Juan 8), en las que la conciencia de pecado se manifiesta al encontrarse con el amor gratuito de Jesús» (AL 64).

«En Nazaret, la encarnación del Hijo de Dios en una familia humana cambió la historia del mundo. Fue la gran novedad.

¡Qué hermoso sumergirnos en el misterio del nacimiento de Jesús en Belén, en el “sí” de María al anuncio del ángel, cuando la Palabra fue concebida en su vientre!; ¡y también en el “sí” de José, que dio nombre a Jesús y se hizo cargo de María!

¡Qué hermoso contemplar la alegría de los pastores junto al pesebre, la adoración de los Magos y la huida a Egipto, en la que Jesús comparte la experiencia de su pueblo

¡Qué hermoso contemplar la religiosa espera de Zacarías y su alegría en el nacimiento de Juan Bautista, el cumplimiento de la promesa dada a conocer a Simeón y Ana en el templo, y el asombro de los doctores de la ley al escuchar las muestras de sabiduría de Jesús adolescente!

Y también, ¡qué hermoso adentrarnos en los treinta largos años en los que Jesús se ganó el sustento con el trabajo de sus manos, recitando las oraciones tradicionales que expresaban la fe de su pueblo y formándose en aquella fe ancestral hasta que él mismo la hizo fructificar en el misterio del Reino!

¡Este es el misterio de Navidad y el secreto de Nazaret, que expresan la belleza de la vida de familia! ¡Este es el misterio que tanto fascinó a Francisco de Asís, a Teresa del Niño Jesús y a Carlos de Foucauld! ¡Este es el misterio que continúa colmando todas las familias cristianas de esperanza y alegría!» (AL65).

Esta convicción ha llevado a Francisco a manifestar un sentimiento que puede sorprender a no pocos, también a algunos miembros de la Iglesia que quizá no tienen una experiencia muy satisfactoria de su propio matrimonio, o que saben de matrimonios que “empezaron muy bien y han terminado muy mal”.

En su reflexión sobre la familia, él no duda en recordar, una y otra vez, que **la familia de Nazaret —María, José y Jesús— presenta unos rasgos que pueden ser motivo de inspiración para todas las familias,** también las del siglo XXI. Las circunstancias del entorno han cambiado profundamente, pero los aspectos esenciales del modelo de familia cristiana se mantienen.

«La alianza de amor y fidelidad vivida por la Sagrada Familia de Nazaret inspira la formación de cada familia y la hace capaz de afrontar con más garantía las vicisitudes de la vida y de la historia.

Sobre este fundamento, cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser un aluzen la oscuridad del mundo. San Pablo VI ha escrito:

“Nazaret nos enseña el significado de la vida de familia, su comunión amorosa, su belleza sencilla y austera, su carácter sagrado e inviolable. Que también nos muestre cómo sumo de educar en familia es dulce e insustituible, y cómo su papel en el orden social es fundamental e incomparable”» (AL 66).

- ¿Puedes compartir estos sentimientos del papa Francisco, así como de san Pablo VI, con otras personas amigas?
- ¿Qué actitudes y valores aprecias en la Sagrada Familia de Nazaret?
¿Crees que las familias cubanas de hoy están en condiciones de vivir estas mismas actitudes y estos mismos valores?

